

# *El cuerpo en acción: una articulación entre el psicoanálisis y el teatro*

*BAUMARDER, Laura / IAE - lsbaumarder@gmail.com*

*PETRACCI, Sandra / IAE - sandrapetracci@gmail.com*

*ZAMPAGLIONE, Claudia/ IAE - clauzampaglione@yahoo.com.ar*

---

*Eje: Artes del Espectáculo y Psicoanálisis - Tipo de trabajo: ponencia*

---

» *Palabras claves: cuerpo – psicoanálisis - teatro*

## » **Resumen**

Presentaremos un estado de trabajo que consta de tres momentos: una aproximación al estatuto del cuerpo para el psicoanálisis donde intentaremos transmitir el concepto de cuerpo en Freud y Lacan, una articulación posible entre el psicoanálisis y el teatro en relación al cuerpo, y un comentario sobre una obra que nos afectó en nuestros cuerpos, como fue “Ventre, el hueco de donde venimos” de Marcos Arano Forteza y Gabriel Graves.

## » **Presentación: El estatuto del cuerpo para el psicoanálisis**

El cuerpo en psicoanálisis no es el organismo viviente, del que se ocupa la biología. No se nace con un cuerpo, el cuerpo no es primario.

El cuerpo está presente en la obra de Freud y de Lacan, pero de manera distinta.

### *El cuerpo en Freud*

Freud al comienzo de su enseñanza, aborda el cuerpo desde la perspectiva de la acción de lo psíquico sobre lo somático, que se convierte en la acción del lenguaje sobre lo somático. Este efecto del lenguaje sobre el cuerpo es el de transformar el organismo viviente en un cuerpo gozante.

Como es sabido, el psicoanálisis nace del encuentro de Freud con las histéricas, que acudían a él por sus padecimientos corporales, encarnando en su cuerpo sufrimientos inexplicables, para los que la medicina no encontraba respuesta. De ese encuentro con las histéricas Freud descubre la existencia del inconsciente. En el lugar de la causalidad orgánica, Freud corrobora que esos padecimientos corporales son ciertos pensamientos del que el sujeto nada sabe, que escapan a su conciencia. Ahí sitúa el

Inconsciente y describe el síntoma histérico: en donde una verdad no sabida por el sujeto, se dice a través del cuerpo. Esta verdad, mediante la interpretación, puede ser descifrada.

Por otra parte, Freud descubre que el cuerpo histérico no es solamente un cuerpo que habla, es también un cuerpo sede de una extraña satisfacción. Una satisfacción pulsional que se localiza en ciertas zonas del cuerpo, las zonas erógenas, y que aparece también a nivel del síntoma. Así llegamos al cuerpo erógeno. Un cuerpo atravesado por el lenguaje que porta una satisfacción sintomática.

Por otro lado, hay en Freud otro modo de abordar la cuestión del cuerpo que gira en torno al narcisismo, es decir a la imagen corporal, al cuerpo como superficie. El cuerpo pulsional se unificará mediante la investidura libidinal del yo, del cuerpo propio. Producto de un nuevo acto psíquico, se instaura así el narcisismo.

## *El cuerpo en Lacan*

### *El cuerpo imaginario*

A partir de la imagen, Lacan aborda el problema del cuerpo; a este período de su enseñanza, Lacan le llama “sus antecedentes”, considera que precede a lo que sería propiamente su enseñanza. Durante este período considera que para tener un cuerpo se precisa un organismo vivo más una imagen. Lacan atribuye a la unidad de la imagen el sentimiento de unidad del cuerpo, unidad que es dada por una *gestalt* visual y aprehendida por el sujeto a partir de la unidad de su forma en el espejo. Cuando fracasa la apropiación de una imagen unificada, el cuerpo se fragmenta, del que da testimonio, por ejemplo, el esquizofrénico. De cualquier manera, nuestra imagen conserva un no sé qué de alteridad, de extrañeza pues la alienación imaginaria está en el origen de la constitución del yo.

### *El cuerpo simbólico*

En un segundo momento Lacan tomará al cuerpo como capturado por la red del lenguaje y marcado por la función significante, Este cuerpo simbólico es un cuerpo afectado por la palabra, que abre todo el campo de la significación. El primer efecto que el lenguaje tiene sobre el cuerpo -dice J. Lacan- es el de mortificarlo, ya que, para el significante, que el cuerpo esté vivo o muerto no tiene ninguna importancia; eso se manifiesta claramente en el nombre y en todas las palabras que preceden al nacimiento, como así también en las sepulturas. El sujeto está ahí en la palabra, antes de tener un cuerpo, antes de nacer y después de morir. Pero el lenguaje también inyecta en el cuerpo otro modo de gozar: el goce pulsional. El lenguaje recorta partes del cuerpo donde subsiste un resto de goce: los orificios del cuerpo o zonas erógenas.

## *El cuerpo real*

Finalmente, a partir del seminario 20 “Aún” de 1972, Lacan sostiene que un cuerpo es algo vivo que se goza, es el lugar donde se aloja el goce. Y aquí se ubica lo que llamamos “acontecimiento de cuerpo”, en el que se puede atrapar un goce que no está localizado por el significante y del que se obtiene una satisfacción por fuera del sentido. Se trata del cuerpo en el registro de lo real. Lacan define a lo real, en este seminario, como el misterio del cuerpo que habla, ubicando allí al inconsciente que no nos suministra ningún saber sobre la relación sexual.

Por otra parte, el cuerpo imaginario será retomado en esta última parte de su enseñanza como el lugar de la consistencia, desbordando el registro imaginario del espejo. En el Seminario 23 (1975, p.64) nos dice: “El *parletre* adora su cuerpo porque cree que lo tiene. En realidad, no lo tiene, pero su cuerpo es su única consistencia mental, porque su cuerpo a cada rato levanta campamento”. Ésta es la raíz de lo Imaginario y el fundamento de la consistencia mental del cuerpo.

### › ***Una articulación entre el teatro y el psicoanálisis***

Nos propusimos interrogar también el protagonismo del cuerpo en el teatro contemporáneo. El psicoanálisis comparte con el teatro la centralidad de la presencia del cuerpo como acontecimiento. En la obra teatral ese encuentro entre el cuerpo del actor y el del espectador, su necesidad y contingencia es a la vez, ineludible. Tal vez en el teatro sólo se trate de cuerpos que actúan frente a otros cuerpos. Así también la presencia real del cuerpo del analista y del analizante es imprescindible en la experiencia analítica, aunque los cuerpos no se expongan, sino que se mantengan “velados”: el del analista en su sillón, detrás del cuerpo del analizante recostado en el diván. Por otro lado, se podría objetar que hace unos años las sesiones por Skype, por ejemplo, son cada vez más frecuentes, pero ahí también se pone en juego el cuerpo como *voz*. Toda la enseñanza freudiana y lacaniana es un esfuerzo teórico por anudar palabra y cuerpo, significante y goce. El psicoanálisis se puede considerar como el arte de incidir con la palabra en el cuerpo del analizante, en sus síntomas, que son “acontecimientos de cuerpo”. Cuando acentuamos que la experiencia analítica es una experiencia de cuerpo, consideramos especialmente al cuerpo en su dimensión real: “el cuerpo como sede de un goce, como sustancia gozante” (Miller, 2011).

Si bien las poéticas teatrales posmodernas son diversas. ¿habría un correlato en el teatro de otra presentificación del cuerpo más ligada a un teatro de la presencia, que de la palabra escrita? Los así llamados artistas de la *performance*, ¿no intentan hacer prevalecer la presencia física del actor en el escenario, esa fuerza de estar ahí, manteniendo relaciones cuerpo a cuerpo con los espectadores? El *performer*, ¿no intenta unificar su cuerpo con su acción, de acercar cada vez más vida y representación? ¿No podríamos también leer con esta misma lógica la cantidad de obras de teatro definidas como

*biodramas*? Tal vez sea un intento, en el teatro esta vez, de encontrar alguna *fixión* (Lacan, 2012, p.503) en las ficciones.

### › **“Ventre” y el cuerpo silenciado de las mujeres**

En el teatro tradicional, el telón ocupaba un lugar que distinguía y delimitaba el espacio entre espectador y actor, inaugurando el tiempo de la ficción.

El teatro actual, llamado posdramático, plantea nuevas posibilidades estéticas, y hace caer la ilusión de ese tiempo y lugar distinto para actores y espectadores, donde el espectador queda a resguardo del despliegue teatral. La presencia del actor no tiene que ver sólo con el texto que dice y el personaje que representa. Es la presencia del cuerpo del actor, un cuerpo que goza, y que hacer resonar ese goce en otros cuerpos, los cuerpos de los espectadores.

El cuerpo del actor es esencialmente centro de presencia y gestualidad, como nos dice H T Lehmann.

La obra de teatro que decidimos tomar en esta parte de la investigación es “Ventre, el hueco de dónde venimos”, un espectáculo de clown, un ritual, como un carnaval cómico y feroz, que, por la vía del humor y la ironía, muestra la historia de las mujeres que lucharon por la igualdad de género en Latinoamérica. Si bien no se trata de teatro posdramático, ya que hay un relato, el cuerpo de los y las actrices tiene un lugar protagónico.

La obra cuenta cómo la historia se ha regido por una jerarquía de poder, desde Eva, creada a partir de una costilla de Adán, en adelante. Encontramos relatos individuales de varias mujeres de Latinoamérica, como Alicia M de Justo, Micaela Bastida, Julieta Lanteri, Camila O’Gorman, Rosario Vera Peñaloza, Eva Perón, y relatos colectivos como las de las mujeres de la huelga de las escobas, las putas de San Julián, las rabonas de los ejércitos de la independencia. Son mujeres que, en su momento fueron cosificadas, discriminadas, desaparecidas, asesinadas, ignoradas, tratadas como enfermas, locas o incapaces.

La obra toma la técnica del clown, una técnica donde la gestualidad corporal es central. El espacio escénico transcurre en un cementerio y es de la mano de dos sepultureros que serán los guías y narradores de la historia, donde estas mujeres resucitarán y se escaparán de sus tumbas para ir presentando y contando qué hicieron en vida, exigiendo y pidiendo un futuro más justo. El cuerpo de estas mujeres ha sido el campo de batalla, ellas mismas han dado batalla produciendo acontecimientos que afectaron la historia.

El público no está exento de la participación. Desde el comienzo es convocado en el hecho teatral, acompañando a la caravana fúnebre que lentamente entra en la sala.

Desde nuestro ámbito psicoanalítico pensamos que el acontecimiento teatral, puede tener una semejanza con lo que llamamos con Lacan “acontecimiento de cuerpo”, aquel acontecimiento de discurso que ha perturbado y dejado huellas en el cuerpo, de tal modo que adviene algo nuevo que traza la vía del *sínthoma*.

## Bibliografía

- Basz, G. (2018) *Cuerpo y psicosis en la época*. Aportes desde el teatro posdramático. Grama Ediciones.
- Lehmann, H -T. (2013) *Teatro posdramático*, Cendeac, Madrid.
- Freud, S. (1983). *Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas*. En Obras completas, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- Breuer J. y Freud, S. (1893-1895). *Estudios sobre la histeria*. En Obras completas, Tomo II. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. En Obras completas, Tomo VII.
- Freud, S. (1910). *La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis*. En Obras completas, Tomo XI. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*. En Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. En Obras Completas, Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. En Obras Completas, Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- Lacan J. Escritos 1(1956) *El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*.
- Lacan J. (1957-1958) *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. En escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1953). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan J. (1955-56) Seminario *Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan J. (1972-1973) Seminario *Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan J. (1975) Seminario 23 *Joyce el síntoma*. Buenos Aires: Paidós.